

- Los Garrigues no financiarán el nuevo "Madrid"
- Antonio Izquierdo, probable director de "La Nación"
- Impertinente accidente de Rafael Márquez

No hay ningún fundamento para decir que los Garrigues van a financiar la salida del diario "Madrid" caso de que esto ocurriese. Con este desmentido Joaquín Garrigues, sale al paso de los rumores sobre la relativamente próxima reaparición del periódico de Rafael Calvo Serer. Ello se haría esta vez, según los rumores, sin contar con Antonio García Trevijano.

"Hace más de año y medio que no veo a Rafael", afirma Joaquín. En mis viajes a París hablaríamos no más de dos veces y siempre en presencia de algún amigo común.

Sobre la ya famosa segunda cena de Aravaca, aclara:

"Fue muy positiva. No se pretendía más de lo que se logró: cenar y hablar. Habrá terceras, cuartas y quintas cenas hasta que la política se haga en su lugar y como debe ser. ¿fechas? No las puedo predecir".

El menú (consomé, fiambres, helado, café y copa) fue confeccionado por el propio anfitrión, que estaba entonces de Rodríguez.

Habló Joaquín en el Colegio Mayor Fonseca de Salamanca. Tema: "Introducción de la ideología liberal en España". Es un hombre que duerme poco aunque necesita dormir mucho. ¿Mis achaques o goteras?, dice sonriendo. "Soy bastante joven aún. Ninguno. Bueno, si no me salen bien las cosas no me funciona el estómago".

Antonio Izquierdo será, según todos los pronósticos, el primer director del matutino "La Nación", que aparecerá entre octubre y diciembre del presente año bajo la directa inspiración de Gonzalo Fernández de la Mora. Se imprimirá en el edificio Astig, junto con "El Alcázar", y se espera que la maquinaria esté instalada para las fechas citadas.

Asimismo parece que la empresa, cuyo Consejo de Administración preside José Antonio Girón de Velasco, presidente de la Confederación Nacional de Combatientes, tiene el proyecto de editar alguna revista de tipo deportivo.

La artista Eulalia Boya vigila y atiende las noches de Madrid. Es, junto con otra actriz, Nieves Bailo, la capitana del "buho", un todo-servicio que satisface las más insospechadas necesidades del cliente. Si en la larga madrugada usted desea un músico, una stheticien, una cena caliente, un ramo de flores, tabaco, whisky, niñera, médico... llama al ave nocturna de la sabiduría que es Eulalia y se lo sirven a domicilio sin recargo, previo carnet de socio.

Eulalia estudió Comercio.

Llevó la librería de la familia, e intentó hacer Filosofía y Letras, proyecto que ahora cumple. Un buen día se presentó para azafata de vuelo, viajó, aprendió idiomas (ruso, inglés, alemán) y descubrió su secreta vocación: el arte.

Desde entonces ha trabajado con Jaime de Armiñán, Merino, Forqué, Guerrero Zamora, Borau, Picazo y Alfredo Castellón en títulos como "Los comuneros", "La fierecilla domada", "Las Camareras", "El hombre que supo amar"... "Yo funciono con un teléfono. Me entero de tal o cual proyecto de película y llamo al director o al productor. A veces, hay suerte. A veces, no. Soy esencialmente ambiciosa, pero no atropello a los demás ni exijo maravillas. Querría hacerlo todo perfecto; por eso me quedo deprimida después de cada interpretación y espero la próxima para mejorar".

Rafael Márquez, director general de la Oficina de Información Diplomática (OID), ha sufrido un curioso accidente que le ha inutilizado, de momento, un pie al caérsele encima una puerta durante su descanso veraniego en las Rías Bajas gallegas.

Márquez es diplomático, de tendencias liberales. En Bruselas, donde estuvo destinado, dejó un grato recuerdo. Fue nombrado por José María de Areilza para el puesto que actualmente ocupa en sustitución de José Vicente Torrente:

— En menos de cuatro meses me comentan-se ha gahado al personal del ministerio y a la prensa política; tiene un don de gentes fenomenal".

Lo chocante es que va a entrar con mal pie en el otoño caliente.

Lydia Clarke, la mujer de Charlton Heston, que acompaña al actor por España en un viaje camino de Grecia, es sensible, familiar y amable. Habla castellano con más soltura y propiedad que el intérprete de "El Cid".

— "A los dos nos gusta la política porque es algo importante para el ser humano. Yo no valgo nada. Es él el que tiene interés para el público. Apenas duerme cinco horas, pero le bastan. Durante el día, pinta o lee. Es buen jinete y regular tenista. No se aburre nunca".

Lydia ríe. Lleva un vestido chocolate perlado de lentejuelas doradas. Enmarcan su cuello dos finas cadenas de oro. Y, a pesar del rico atuendo, semeja una sencilla madre de familia más que la compañera altiva de un divo. No en vano han pasado 31 años de matrimonio monolítico.

APULEYO SOTO



Girón, presidente de la empresa editora de "La Nación"